



Catholic Diocese of Columbus

El Retorno al Culto Público y Vida Sacramental en la Diócesis de Columbus

Introducción

Hemos pasado juntos por muchas cosas en las últimas semanas. Aprecio todos sus sacrificios y paciencia. El 16 de marzo del 2020, anuncié lo que para entonces era algo inimaginable-la suspensión de las misas públicas en Ohio. En ese entonces, los factores conocidos y las preguntas sobre lo desconocido eran abrumadoras. Pero nuestra participación en el esfuerzo a nivel de estado, parece haber hecho una significativa diferencia que ha permitido al personal médico enfrentar el virus Covid-19 en una forma ordenada y salvar vidas. Lloramos por aquellos que han muerto y oramos por ellos y sus familias. Continuamos orando por todos aquellos que están enfermos y en grave peligro. Y agradecemos a todos los que nos han servido de muchas maneras a pesar del gran costo personal.

Estamos ansiosos por el retorno al culto público de una manera que honremos esos sacrificios, “abriendo” de una forma responsable que vele por la salud, seguridad y bienestar de todos. La Eucaristía es el corazón de nuestra vida juntos. Este tiempo ha sido muy difícil para todos. La reanudación del culto público a finales de este mes es un signo de esperanza, pero también significa un gran proceso de cuidadosa planificación y duro trabajo. Gracias por adelantado por su flexibilidad. A continuación, están algunas de las Guías Generales que se aplicarán a todas las parroquias e instituciones.

El Retorno

Las iglesias estarán abiertas a partir de la próxima semana. Prudente distancia, lavado de manos y limpieza regular de toda superficie tocable, deben ser mantenidos. Exposición del Santísimo Sacramento sin solemne exposición o bendición, está permitido.

Horas regulares para confesiones y misas diarias públicas podrían empezar el 25 de mayo. Prudente distancia, lavado de manos y limpieza regular de toda superficie tocable, deben ser mantenidos.

Misas públicas dominicales podrían empezar el fin de semana de mayo 30/31.

Guías Generales para los Fieles

El Obispo Brennan otorga la dispensa a los fieles católicos que residen en la Diócesis de Columbus y todos los católicos que residen actualmente en su territorio, de la obligación de asistir a la misa dominical hasta el 13 de setiembre del 2020. Especialmente aquellos que son de “alto riesgo” de contraer el virus Covid-19 o aquellos que manifiesten síntomas del virus. Todos aquellos que son susceptibles al virus, incluye personas mayores de 70 años u otros con serias

condiciones de salud. Los síntomas incluyen cualquier tipo de tos o fiebre. Aquellos de “alto riesgo” deben ser muy precavidos y evitar cualquier reunión pública, incluyendo la misa, hasta que sea seguro para ellos asistir. Aunque deseamos que todos pudiéramos estar juntos para la Eucaristía, no podemos garantizar una completa seguridad en este momento.

Pedimos por su continua paciencia y flexibilidad. Parece que no vamos a poder acomodar en forma segura a todos los que desean asistir a misa. Les pedimos que consideren otras opciones de atender a misa, como por ejemplo por transmisiones en vivo, en otras capillas, otro horario de misa o en la misa diaria semanal.

Aquellos que asisten a misa se les pide mantener una buena higiene de manos. La higiene de manos incluye lavarse las manos antes de venir a misa, traer su propio gel desinfectante, desinfectar sus manos antes y después de tocar cualquier superficie, y evitar tocar cualquier superficie innecesariamente.

Aquellos que asisten a misa se les pide mantener una distancia física, antes, durante y después de misa. Distancia física (segura y social) se define como distancia de 2 metros o 6 pies de separación entre usted y los demás. Miembros de la misma familia, que viven en la misma casa, no necesitan estar distanciados.

Aquellos que asisten a misa se les pide usar una mascarilla de tela, excepto los menores de 2 años. Las parroquias podrían, si es posible, ofrecer mascarilla a aquellos que no tuvieran el suyo.

Las parroquias desarrollarán procedimientos específicos para un ambiente seguro para el retorno. Esos planes incluyen tener gel desinfectante disponible en todas las entradas de la iglesia, desinfectar áreas comunes y limitar el número de asientos para asegurar una distancia segura. El horario de misas va a tener que ser modificado para permitir el tiempo suficiente para desinfectar las áreas. Parroquias con muchos feligreses deberían utilizar el método de “boletos por adelantado” para asegurar una distancia segura. Las personas de “alto riesgo” no deben servir como ministros litúrgicos ni como voluntarios para las misas. Las personas encargadas de recibir y dar la bienvenida a los feligreses deben usar mascarillas y guantes.

Nuestra celebración de la misa va a ser un poco diferente. El agua bendita no estará disponible. Mascarillas deben ser usadas por los sacerdotes, diáconos y ministros eucarísticos al momento de la distribución de la Comunión. La música será limitada. No habrá procesión de ofrendas. La distribución del Cáliz será omitida. La instrucción “Dense la paz” y el consecuente saludo de paz será omitido. La distribución de la Comunión se hará con una distancia segura. La recepción de la Santa Comunión en la mano es recomendable.

Estas indicaciones permanecen vigentes hasta nuevas indicaciones de la oficina del Obispo.